

## A L L E C T O R

*La música española del siglo XVII es prácticamente desconocida. Época de gran proliferación en las formas y en los estilos, lo poco que se ha publicado hasta la fecha no es suficiente para que el historiador se forme una idea adecuada de lo que fue la música española de esta época. Con motivo del Congreso Internacional de Música Sacra (véase Acti del Congreso..., Roma, 1950) dimos una síntesis de la polifonía religiosa española del siglo XVII. Posteriormente, en el Anuario Musical (1955) ofrecimos una visión de la polifonía profana de la misma época en el estudio «El Romance Polifónico en el siglo XVII». Ambos trabajos, basados en el detenido análisis de unas dos mil piezas de música de dicho siglo, nos permiten formarnos una idea general de la polifonía española del XVII.*

*Por lo que concierne a la polifonía profana, concretamente de la primera mitad de dicho siglo, se han conservado los cancioneros siguientes: Romances y Letras de a tres voces, en la Bib. Nac. de Madrid; sus composiciones son generalmente anónimas, y entre las pocas que llevan nombre de autor figuran Garzón, Bernardo Peralta, Juan de la Peña, Pujol, Gaspar García y dos piezas identificadas como de Juan Palomares y Diego Gómez. Cancionero de Turín, en la Bib. Nac. de esta ciudad: todas las piezas anónimas, excepto una de Palomares. Cancionero de la Sablonara, en la Staatsbibliothek de Munich: autores, Mateo Romero, Blas de Castro, Gabriel Díaz, Alvaro de los Ríos, Pujol, Manuel Machado, Miguel de Arizu, Diego Gómez, Juan de Torres, Palomares y Juan Bon. Cancionero de la Bib. Casanatense, de Roma, con obras de Pujol, Arañés, Romero, Machado e Ignacio Mur. Tonos Castellanos, B), en la Bib. de los Duques de Medinaceli (Madrid), con obras de Blas de Castro, Diego Gómez, Company, Francisco Gutiérrez y Gabriel Díaz. A estos cancioneros podemos añadir todavía los Libros 1.º y 2.º de tonos y villancicos a 1, 2, 3 y 4 voces, con la zifra de la Guitarra Española a la usanza Romana, de Juan Arañés, Roma, 1624, con veintitrés composiciones y el Cancionero de Olot, recientemente descubierto por el Padre capuchino Nolasco de Olot, con obras de Juan Bautista Comes, Benito Figuerola, Felipe Pujol, Ignacio Mur, Juan Pujol y otras identificadas como del maestro Romero, Juan Blas y Alvaro de los Ríos. Aunque todos estos cancioneros están emparentados entre sí, tanto si se atiende al estilo de las obras como a los autores que en ellos figuran, empezamos por la publicación de la presente colección porque a nuestro juicio, es probablemente la más antigua. En nuestra opinión, en este Cancionero hay algunas piezas, como el soneto «El tardo buey atado a la coyunda», de Garzón, que son o pueden ser perfectamente del siglo XVI. Otro detalle favorable a nuestra opinión es el hecho de que algunas piezas, como «La morena graciosa», n.º 41, de nuestro manuscrito, y «Como retumban los remos», n.º 45, se encuentran en el Cancionero de Turín transportados a una 5.ª y 4.ª*

*altas, respectivamente, modo de cantar en tesituras altas que corresponde a décadas posteriores. Por otra parte, hemos de tener en cuenta que cinco de las piezas de nuestro manuscrito se encuentran en el Cancionero de Turín, diez en los Tonos Castellanos B), dos en el Cancionero de la Casanatense, y cuatro en el Cancionero de Olot, que parecen ser los más antiguos. El hecho de que algunas piezas de nuestro manuscrito sean acomodaciones a lo divino de otras cuya versión profana se encuentra en el Cancionero de Turín, no implica necesariamente que el copista de los Romances y Letras tuviese a la vista dicho Cancionero. Lo más probable es que dispuso de copias de dichas piezas sueltas y anteriores al Cancionero de Turín, de otra suerte no se explica que incluso en piezas como «En esta larga ausencia», cuyo texto es idéntico en ambas versiones, haya diferencias tan esenciales en la parte musical, tratándose de la misma composición.*

*Nota común a todos estos cancioneros es que no llevan acompañamiento del bajo continuo, con lo cual no queremos en absoluto decir que se ejecutasen sin acompañamiento. En cambio, la magnífica colección titulada Libro de Tonos Humanos, que contiene doscientas cincuenta y cuatro piezas, muchas de ellas con los nombres de Manuel Correa, Bernardo Murillo, Machado, Patiño, Romero, Francisco Navarro, Antonio de Viera y Felipe de la Cruz, pertenece a la parte central del siglo XVII, y consta por el mismo manuscrito que existía el acompañamiento de muchas piezas en «Cartapacios» separados que tenía el maestro de capilla. Esta colección representa exactamente para la música española del siglo XVII lo que el Cancionero de la Casa de Medinaceli para el XVI. Los cancioneros restantes de que hemos hablado pertenecen a las primeras décadas. Como es sabido, el Cancionero de Claudio de la Sablonara fue publicado por Jesús Aroca (Madrid, 1916), el cual se valió únicamente de la copia moderna conservada en la Bib. Nac. de Madrid, sign. M. 1263, por lo que algún día deberá procederse a su revisión. Nuestra amiga Isabel Pope nos ha comunicado que viene preparando, ya desde algún tiempo, el Cancionero de Turín. Por nuestra parte, nosotros tenemos ya transcritos y estudiados los restantes cancioneros que hemos citado y que se irán editando a medida que el programa de conjunto de las publicaciones del Instituto lo permita.*

*Con la publicación de Romances y Letras damos, pues, a conocer una muestra de polifonía profana española en el período del barroco incipiente, período de transición en el que la mezcla de los nuevos elementos con los materiales acarreados de la época anterior adquiere una fisonomía característica e inconfundible.*

*Agradecemos a nuestro amigo doctor José Romeu Figueras su eficiente ayuda en la revisión de los textos poéticos.*